

Estos son los mandamientos de Derecho: vivir honestamente, no ofender a los demás, dar a cada uno lo suyo. Upliano

# Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

**DIRECTOR GENERAL:** Roberto Pombo **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya  
**CONTENIDO:** Subdirector de Información: Andrés Mompotes. **Editor de Opinión:** Federico Arango. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.  
**NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matosés. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 n.º 688-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 - **Línea nacional:** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m.  
**Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2 - **Línea nacional:** 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418 3204900263. **Clasificados:** teléfono 4266000. **Línea 018000110990. Redacción:** PBX 2940100 Fax 2940200. **Regionales:** línea 01 8000 111 077 **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n.º 688 - 70, Bogotá Colombia.

©COPYRIGHTS © 2019 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permissions is prohibited. All rights reserved.

## Editoriales

## Mensaje claro y condena

Una masiva movilización, en buena parte dentro de cauces de tranquilidad, fue empañada por vándalos al terminar la jornada.

Llegada la hora del balance de la jornada de ayer, hay que comenzar por destacar que buena parte de su desarrollo se dio de manera pacífica. También debe resaltarse lo multitudinario de la convocatoria: a falta de una cifra exacta -tan difícil de obtener en días así- se puede decir, en todo caso, que fueron miles los colombianos que salieron, en un marco de entusiasmo y alegría, a las calles a ejercer su derecho constitucional a la protesta. Estos fueron la gran mayoría.

Contra augurios provenientes de ambos extremos del espectro político, que anunciaban una situación de máximo descontrol, en la mayoría de las ciudades funcionaron los distintos planes de las autoridades civiles y militares para permitir que la voluntad de los organizadores del paro de salir a las calles no condujera a un escenario en el cual se vieran gravemente afectados los derechos de quienes no se sumaron a la jornada.

Desafortunadamente, este logro, compartido entre el Gobierno y las organizaciones convocantes -que desde el primer momento y también ayer, mientras avanzaban las protestas, insistieron en que estas tenían que ser pacíficas-, se vio empañado por los fuertes disturbios registrados, en especial cuando ya terminaba la jornada.

Sin dejar de condenar la patada en la cara que un miembro del Esmad le propinó a una mujer en Bogotá, los hechos más graves se registraron en Cali, con saqueos de establecimientos que obligaron al alcalde, Maurice Armitage, a decretar el toque de queda, y en la capital, donde fueron impactantes las imágenes de encapuchados atacando y destruyen-

do estaciones de TransMilenio. En la plaza de Bolívar, una vez concluidos los actos programados, llegó el turno para los vándalos que dejaron otra buena cantidad de destrozos. En Suba también hubo serias alteraciones.

Aun con estas actitudes violentas, que en muchos casos merecieron el rechazo de buen número de los que marchaban, en el balance general del día prima la intención de quienes salieron a las calles de transmitir un mensaje de inconformismo en forma tranquila y creativa. Fue el caso de ciudadanas como Cartagena y Barranquilla. Así mismo, tras una mirada global a todas las concentraciones no es posible hallar los temidos elementos comunes, en términos de beligerancia y propósitos de resquebrajar la institucionalidad, con lo vivido en días pasados en otros países de la región. Los colombianos -vándalos y delincuentes aparte, condenables, desde luego- salieron a transmitir un mensaje.

“

Al Gobierno le corresponde hacer una lectura ponderada de aquello que lleva a un sector tan amplio de la sociedad a expresar su inconformismo.

Ahora, al Gobierno le corresponde hacer una lectura aguda y ponderada de aquello que lleva a un sector tan amplio de la sociedad a expresar su inconformismo. Este último es una realidad que debe enfrentarse. Es también una prueba de un nivel de dureza considerable, para la democracia y sus instancias y canales, convertir consignas de la calle y la plaza pública en transformaciones concertadas y ejecutadas, siguiendo una hoja de ruta que garantice la prevalencia del interés general y su ejecución sobre una base de unión que permita la convivencia en medio de un país afortunadamente diverso.

editorial@eltiempo.com

## El caos boliviano

El envío al Congreso de un proyecto de ley para iniciar el camino hacia nuevas elecciones es un bálsamo en medio del desolador panorama que presenta la Bolivia de hoy, con más de 30 muertos, fruto de la represión, y con Jeanine Áñez, una mandataria que llegó de carambola al poder esgrimiendo una biblia, sacando a los militares a las calles y eximiéndolos de responsabilidad penal por sus acciones contra los miles de manifestantes que aún siguen en las calles.

Ese mensaje con tuflido de fundamentalismo cristiano, ese desprecio hacia lo indígena y esa patente de corso para policías y militares abren la puerta a que se cometan violaciones de los derechos humanos con total impunidad.

Ciertamente, no era lo que se esperaba de un gobierno de transición cuya principal misión es convocar nuevos comicios en menos de tres meses, tras la revelación de serias irregularidades en las elecciones del 20 de octubre y la posterior renuncia de Evo Morales, que aspiraba, a la brava, a un cuarto mandato consecutivo.

Pero tampoco era lo deseado que el primer presidente indígena del país siguiera haciendo política e incendiando los ánimos desde su exilio en México, una inusual y peligrosa militancia para un asilado que le ha permitido el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

Morales podría haber salido en hombros si no fuera porque se dejó parir por el mesianismo y la reelección eterna de sus pares del socialismo del siglo XXI. Lo hizo todo mejor que casi todos ellos, pero cuando sucumbió a la tentación de torcerle el pescuezo a la Constitución que él mismo promulgó para favorecerse personalmente empezaron las desgracias para él y su país.

Por lo mismo, muy equivocada está la derecha de su patria si su idea es desconocer los logros de casi 14 años de gestión o si pretende prescindir para la transición del MAS, el partido de Morales, que claramente sigue siendo clave en los equilibrios de poder en un país que, triste es decirlo, volvió a caer en la inestabilidad y el caos institucional.

## Fajardo no pudo marchar



matador.

## Buena noticia

El gas natural se consolida en Estados Unidos como el combustible de la transición. Entre 2001 y 2012, el carbón cayó un 20% y el petróleo, 7%, pero el gas natural creció un 14%. Así lo revela el artículo 'Más riqueza con menos carbono', de Amory B. Lovins (*Scientific American*, especial n.º 43).

Pero el carbón aún genera un tercio de la electricidad de Estados Unidos. ¿Cómo acelerar la transición? Aplicando eficiencia energética y desestimulando el consumo, sostiene Lovins. La movilidad es el sector clave. En Estados Unidos, el transporte consume el 70 por ciento del petróleo producido y genera un tercio de las emisiones de carbono. El estudio de Lovins revela que de adoptarse la eficiencia energética en vehículos, edificios e industrias, el gasto de petróleo previsto para 2025 en EE. UU. (28 millones de barriles diarios) podría disminuir a menos de la mitad. Y si se desestimula el consumo, este se rebajaría a niveles no conocidos desde 1970.

¿Cómo se logra esto último? Con educación ciudadana. Los comportamientos ciudadanos están relacionados con la crisis climática. Ya es hora de asumir responsabilidades individuales. Una reciente encuesta reveló que, también en Estados Uni-



Astrolabio  
Manuel Guzmán-Hennessey

dos, se ha reducido en más de 40% el número de jóvenes de entre 18 y 25 años que solicitan licencia de conducción. Pero esta tendencia no es global. En otros países siguen aumentando las ventas de vehículos individuales. Aplicando la estrategia doble de Lovins, podría prescindirse de los combustibles derivados del petróleo antes de 2050. Es el desafío global: una economía sin carbono antes de ese año, para lo cual hay que hacer los cambios necesarios antes de 2030.

He sido crítico de la gestión de la alcaldía de Enrique Peñalosa. Pero hoy no me cuesta reconocer que, al final de su gestión, deja una buena noticia: el sistema TransMilenio se prepara para reemplazar los viejos buses SITP por 594 buses eléctricos. Que se suman a los de gas natural que ya están circulando (en Colombia son más de 1.500 vehículos en 2019). La apuesta responsable del sector del gas, sumada a la de Enel en movilidad eléctrica, nos acerca a la respuesta que el mundo ofrece hoy a la crisis climática.

No dudo que la alcaldesa Claudia López acelerará, aún más, la transición y la adaptación de Bogotá hacia un futuro en el que, evidentemente, es posible generar más riqueza con menos carbón.

@GuzmanHennessey

## Cierre



Marcha fúnebre  
Ricardo Silva Romero

Al cierre de esta edición, el Gobierno todavía no entendía nada de nada. Seguía tratando de conjurar una conspiración tramada por sombras soviéticas para tumbarlo como al de cualquier Piñera -porque digame qué otra cosa, que no fuera un complot castrochavista, podía explicar la impopularidad del presidente Duque o el descontento de millones de colombianos con esta administración-, y sus mejores ideas para salir del lio del paro nacional seguían siendo descolgar pancartas críticas, intimidar a los mechudos, vaticinar su propia violencia, sacar al ejército a la calle como una nube negra, grave. Al cierre de esta edición, por ejemplo, se había allanado brutalmente la sede de *Cartel Urbano*, el viejo medio de comunicación, en el distrito 'naranja' del barrio San Felipe, ni más ni menos.

Y el Gobierno aún juraba que la pesadilla se terminará el día provincial en el que la gente, embarracada por los genios de la propaganda sucia, sea capaz por fin de conectarse con el Presidente. *Conéctate con Duque*, un nuevo programa de televisión ochentero, de aquellos con inspector de rifas, juegos y espectáculos, insistía en echarles la culpa a los demás desde su propio título porque al cierre de esta edición no había nacido el funcionario, ni el asesor ni el amigo de la Casa de Nariño que se atreviera a decir en voz alta que no estamos ante un problema de comunicación sino ante

se renuncia a la tarea de leer, de oír, de reconocer las luchas de la ciudadanía.

Siempre me ha intrigado el lugar común 'si le va bien al presidente, le va bien al país' no solo porque la frase está al revés, sino porque han sido habituales, en la historia del mundo, los gobernantes con discursos y con planes que a duras penas sirven a los suyos. Al cierre de esta edición, sin embargo, mientras el paro avanzaba entre la alegría, el coraje, el miedo y la violencia -y el Gobierno seguía portándose como un gobierno temido de los días del estado de sitio-, era claro que a Duque solo le irá mejor si logra sintonizarse con la desazón, con la indignación ante los matones de siempre, con el grito de paz de estos tiempos. Hoy todo sale a la luz: 'Niña de 11 años grabó con su celular cuando cura la abuela sexualmente'. Hoy no se puede abusar del poder sin que se sepa. Y Duque tiene la edad para saberlo: para dejar de ser tan viejo.

Al cierre de esta edición, no obstante, todavía había cientos de miles de colombianos reclamándole en paz a este Estado la hostilidad y la indiferencia: #2INSomosTodos. Se publicaban minuto a minuto los videos de los cantos de los manifestantes, las quemadas de los encapuchados y los desmanes del Esmad. Y no era claro que el Gobierno fuera capaz de seguir el paso de la gente, ni que estuviera dispuesto a marchar con el país.

www.ricardosilvaromero.com